

Roberto Amaro  
SANTIAGO

**HUMBERTO MATURANA**, investigador, académico, biólogo del conocimiento

# "El miedo cambió a Chile"

**"Los 17 años de dictadura abrieron un espacio y cambiaron el modo de relacionarse de una manera que fue conservado a través del miedo."**

**Los 17 años de dictadura fueron 17 años de miedo, miedo a hacer cosas que implicasen algún parecido con lo anterior, porque era eso lo que justamente se estaba rechazando: se estaba rechazando una visión de responsabilidad social del Estado, por un Estado centrado en la administración del libre mercado, de la libre empresa."**

Por años Humberto Maturana ha sido abdicable en su laboratorio en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, en el Campus Gómez Millas de Maipú. Allí comanda uno de los más activos e inquietos grupos de reflexión y análisis sobre la llamada "biología del conocimiento", del que a nivel mundial se lo reconoce la paternidad. Patrocina proyectos de investigación, escribe para revistas especializadas de todo el orbe, lo entrevistan medios extranjeros y rara vez, muy rara vez, los medios chilenos lo consultan. Se nota un humanista y un profundo observador de la naturaleza humana. Con su cabellera desordenada y su forma ciertamente tímida de relacionarse con el mundo exterior, es el prototipo del científico de laboratorio. Cuando analiza la realidad social, las opiniones del profesor Humberto Maturana llegan como un balsamo refrescante para comprender nuestra historia política reciente y la que somos hoy como chilenos.

«¿Qué pasa con Chile como país? ¿Seguimos relacionados por los mismos elementos que hace 30 años?»

«Si usted mira, por ejemplo, Francia. Este país reconoce las transiciones como cambios de República: la Primera República, la Segunda, la Tercera. Y cada una de ellas implica un cambio de la declaración de constitución del país. Así es que cuando los franceses dicen "estamos en la Cuarta República", están diciendo "somos distintos" a antes.

«Nosotros no hacemos eso. Por ejemplo, el cambio desde el gobierno militar no se ve como un cambio fundamental, sino que como una pequeña alteración en el curso de la historia del país.

«Y el pasar desde los militares al actual sistema democrático se ve como un cambio, pero un cambio dentro de una misma historia. Uno podría verlo distinto, podría verlo como que Chile se acabó en 1973, el 11 de septiembre, y empezó otra cosa radical-



Según el profesor Humberto Maturana, falta un análisis más profundo de lo que significó Pinochet en nuestra concepción de ciudadanos.

mente distinta".

«No podemos volver a ser el país de las tradiciones democráticas anteriores a 1973.

«No podemos. Este país empezó en 1973. Y por eso esta insistencia en la modificación de la

Constitución, para que sea efectivamente un nuevo país. Pero si no hacemos eso, entonces tenemos esta confusión. ¿Somos o no el mismo país de antes? Entonces, cuando se dice que Chile debe volver a sus tradicio-

nes democráticas se esconde una falacia.

«Es un intento de hacer que estos 17 años no hayan sido; pero fueron. Lo que deberíamos decir es "reconstituimos un nuevo país, reconstituimos lo que ahora somos de antes", pero reconstituimos que esto es una cosa nueva.

«¿De qué forma nos impactaron esos 17 años de dictadura en el lenguaje, en el pensar, en las emociones?»

«Nos impactaron muchísimo. Cambiaron las emociones, cambió la actitud del vivir, cambió la visión de lo que es la tarea de un gobierno. Todo este proceso de reducción del Estado ha resultado en que sea radicalmente distinto de lo que era en 1960.

«El Ministerio de Educación de hoy y el de 1965 tienen capacidades completamente distintas. En 1965 el Ministerio de Educación estaba encargado de la educación en Chile. En 1965 el Ministerio de Salud estaba encargado de la salud en Chile. Ahora no, ahora las privatizaciones y todo eso han hecho que el Ministerio de Salud y el de Educación no tengan la potencia que tenían antes.

«¿En este intento de los chilenos por ha-

## "¿Qué es el comercio de drogas sino la expresión de la libre empresa?"

«¿Y qué pasó en la relación de ciudadanos con ciudadanos?»

«Sea bien que ver con otros nos vemos: ¿somos una comunidad o somos individuos luchando unos contra otros en el libre mercado y en la libre empresa?»

«Estamos preocupados por el comercio de drogas, cierto, pero ¿qué es el comercio de drogas sino la expresión de la libre empresa?»

«¿Quizás la expresión más extrema y criminal?»

«También, sí, pero es libre empresa.

«¿Suena, y ¿por qué no nos gusta? Porque es una libre empresa sin responsabilidad social, porque lleva al dominio de la salud, al deterioro mental, lleva al deterioro de los ciudadanos?»

«¿Y qué asegura que la libre empresa deba tener conciencia social?»

«Oubiera tenerla. Yo empresario me debo a una comunidad que me permite a mí vivir como un empresario, comprando mi producto, y si no me hago cargo de eso me convierto en un pistolero o en un explotador.

«Desde ese punto de vista, la herencia de Pinochet va mucho más allá de los dramas de derechos humanos y las reformas económicas.

«Por cierto, es muy fuerte, y por eso la dificultad de revisar ese pedazo de la historia, por eso la dificultad de salir de la presencia de Pinochet.

«¿Por qué?»

«Porque nos cambió el pensar. Nos cambió la relación de subsistencia. Nuestra pertenencia a una historia que no es sencilla sino con Altamir, esto que es social desde mucho antes, donde el Estado era docente, el Estado era médico, el Estado dramas todos nosotros como generadores de este país. Ni digo gobierno, porque los gobiernos son los modos de administración de esta concepción de país.

«La concepción del país es que la educación es responsabilidad del país. La

salud era responsabilidad del país, había una serie de cosas que tenían que ver con la subsistencia y que eran responsabilidad de todos nosotros. Viene Pinochet, y se acabó el nosotros».

«Falta el juicio cultural a la herencia de Pinochet?»

«Falta un análisis más profundo de lo que significó Pinochet en nuestra concepción de ciudadanos.

«Todo se habla en términos de competencia, en términos de mercado. Dramáticamente se va primando el impacto que el genoma humano va a tener en el mercado y no en otras consideraciones más humanas. Y por eso es que aparecen los problemas éticos con la frecuencia que aparecen, porque el mercado es algo y sonó a la persona, al ser humano, porque lo que está en juego es la transacción en la que cada uno busca sus propios beneficios. En una comunidad social no son los intereses particulares los que priman, por supuesto que está lo de uno, pero hay un proyecto común. En el mercado no hay proyectos comunes, sólo está uno».

«¿En el culpa de Pinochet está, pensando que otros países, sin Pinochet, han marchado por la misma senda del individualismo?»

«Parece, yo no culpo a Pinochet en tanto persona, sino que a su gobierno, al haber generado una visión de administración del país, al haber generado una

visión de Estado.

«¿Lo tiene que ver con el mundo, pero tiene que ver con nosotros, porque nosotros no tenemos por qué ser iguales al resto. Tenemos que ser nosotros, autónomos en nuestra identidad. Hemos perdido identidad. Cuarenta ser como el resto del mundo. Se escuden en la inminencia de la globalización. Y la verdad es que deberíamos meditar a nos mismos avanzar por la globalización o avanzar la globalización. O nos dejamos avanzar por la Internet o usamos la Internet».

**"El miedo cambió a Chile profundamente" [artículo] Roberto Amaro**

**AUTORÍA**

Maturana R., Humberto, 1928-2021 Autor secundario: Amaro, Roberto

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"El miedo cambió a Chile profundamente" [artículo] Roberto Amaro. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile